

# Una aproximación pragmática y sintáctica al marcador conversacional *a ver*

MARINA GONZÁLEZ-SANZ

Profesora Ayudante Doctora

Universidad de Sevilla

Facultad de Filología

C/ Palos de la Frontera, s/n

41004 Sevilla

Tfno.: 954551532

E-mail: mgsanz@us.es

## UNA APROXIMACIÓN PRAGMÁTICA Y SINTÁCTICA AL MARCADOR CONVERSACIONAL *A VER*

**RESUMEN:** El propósito de este trabajo es profundizar en la formalización sintáctica del marcador conversacional *a ver* y en los diferentes valores pragmáticos que desarrolla en la interacción. Este marcador ha sido relacionado con cierto valor de futuridad, de énfasis en la información siguiente y de manifestación del poder interactivo del hablante. Para confirmar esta descripción, analizamos los entornos sintácticos en los que aparece la secuencia *a ver*, como intervención autónoma e independiente o integrado en intervenciones más amplias, y describimos los diferentes valores discursivos que desempeña en cada contexto de aparición. Profundizaremos en las relaciones que establece dentro del enunciado y en el tipo de categoría de la unidad, que en unos contextos funciona como operador modal y en otros como conector interactivo. Buscamos, de esta forma, la correlación entre posición, función sintáctica y categoría. Finalmente, intentaremos constatar si la tendencia observada previamente, según la cual *a ver* es empleado por aquellos participantes que ostentan un mayor poder interactivo en la conversación, se produce en un tipo de interacción asimétrica específica: la tertulia periodística de tema político.

**PALABRAS CLAVES:** *a ver*; marcador del discurso; operador; conector; discurso periodístico.

**SUMARIO:** 1. Introducción. 2. Estado de la cuestión. 3. Análisis de los datos. 4. Empleo de *a ver* atendiendo a la variable rol del hablante en la tertulia política. 5. Conclusiones.

## A PRAGMATIC AND SYNTACTIC APPROACH TO THE CONVERSATION MARKER *A VER*

**ABSTRACT:** The purpose of this paper is to analyse the syntactic formalisation of the conversation marker *a ver* and its pragmatic functions. This marker has been linked to certain prospective and focus value and a demonstration of the interactive power of the speaker. To confirm this characterisation, an analysis of syntactic contexts of the element and its discursive functions is provided. We will deep into how this conversation marker is related to other elements of the utterance and into the category of the element, which might work as a modal or a connective marker. Thus, the correlation between position, syntactic function and category is observed. Finally, the tendency suggested by previous studies that *a ver* is used by the most powerful speakers in the interaction will be tested in a specific corpus: the political talk show.

**KEY WORDS:** *a ver*; discourse marker; modal marker; connective marker; political discourse.

**SUMMARY:** 1. Introduction. 2. State of the art. 3. The analysis of the data 4. Use of *a ver* according to the speaker's role variable in the political talk show. 5. Conclusions.

## UNE APPROCHE SYNTAXIQUE ET PRAGMATIQUE DU MARQUEUR CONVERSATIONNEL *A VER*

**RÉSUMÉ:** L'objet de cet article est d'analyser la formalisation du marqueur de structuration de la conversation *a ver*, avec ses différentes valeurs pragmatiques lors de l'interaction. Ce marqueur a été considéré comme lié à une valeur de futur, d'emphasis et met en relief le pouvoir d'interaction du locuteur. Pour approfondir cette description, nous analyserons les contextes syntaxiques dans lesquels la structure *a ver* apparaît, autonome et indépendante ou intégrée dans un échange plus large dans des interventions. Nous décrirons ses différentes valeurs discursives lors de l'interaction. Nous examinerons les relations établies dans l'énoncé ainsi que la catégorie de l'élément, l'opérateur modal ou le connecteur interactif. Ensuite nous chercherons la corrélation entre position, fonction syntaxique et catégorie. Finalement, nous essaierons de déterminer si la tendance observée précédemment, selon laquelle *a ver* est employée par les locuteurs qui détiennent le pouvoir dans la conversation, se produit dans un type d'interaction asymétrique spécifique: le talk-show politique.

**MOTS CLÉS:** *a ver*; marqueur discursif; opérateur; connecteur; discours politique.

**SOMMAIRE:** 1. Introduction. 2. État des lieux. 3. Analyse des résultats. 4. Utilisation de *a ver* selon le rôle des locuteurs dans le talk-show politique. 5. Conclusions.

**Fecha de Recepción**

14/04/2016

**Fecha de Revisión**

04/04/2017

**Fecha de Aceptación**

16/10/2017

**Fecha de Publicación**

01/12/2017

## Una aproximación pragmática y sintáctica al marcador conversacional *a ver*<sup>1</sup>

MARINA GONZÁLEZ-SANZ

### 1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, dentro de la fructífera corriente de investigación de los marcadores del discurso, han recibido también atención los llamados marcadores conversacionales (Auchlin, 1981; Llorente, 1996; Poblete, 1996; Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Cortés Rodríguez, 2000; Galué, 2002; Cortés Rodríguez y Camacho, 2005; Domínguez y Álvarez, 2005; Boyero Rodríguez, 2005; Gille, 2006; Pons, 2008), entendidos como mecanismos de organización sintáctica propios de la conversación<sup>2</sup>. En esta ocasión, nos ocupamos del análisis de *a ver*, un marcador del discurso conversacional que procede de la perífrasis gramaticalizada *vamos a ver*. Los valores discursivos de la perífrasis gramaticalizada han sido ampliamente estudiados (Montolío y Unamuno, 2000 y 2001; Brenes Peña, 2008), así como la estructura *a ver si*, que ha sido analizada como marca introductora de oraciones finales (Montolío, 2006; Zabalegui, 2011) o como forma independiente (Montolío, 1999: 3677-3678), que adquiere valores modales en el discurso<sup>3</sup>. En cambio, el empleo del marcador *a ver* únicamente ha sido abordado en un contexto comunicativo concreto, correspondiente a la interacción escolar (Montolío y Unamuno, 2000, 2001), en el que, a nuestro juicio, no se generan todos los valores posibles del elemento.

En este trabajo profundizamos en la descripción gramatical del marcador conversacional *a ver* en un entorno interactivo. La razón que motiva esta decisión estriba en que sus usos como operador en el nivel monológico se asimilan a los empleos de la secuencia *vamos a ver* (marcador retardatorio-continuativo, marcador enfático, conector reformulativo), mientras que las funciones que desempeña en la conversación han experimentado una especialización bien hacia el nivel interactivo, como elemento para distribuir el turno de habla, bien hacia el enunciado en el que aparece, reforzándolo modalmente. Como objetivo secundario, siguiendo la línea de investigación abierta por Montolío y Durán (2001), analizaremos el uso de *a ver* como operador interactivo en una situación comunicativa concreta, la tertulia po-

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca en el Proyecto I+D “Macrosintaxis del español actual. El enunciado: estructura y relaciones” (FFI2013-43205-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

<sup>2</sup> No entraremos aquí en la difícil definición de los marcadores discursivos de naturaleza conversacional, que han sido considerados en virtud de parámetros como su mayor grado de frecuencia de aparición en la interacción (Martín Zorraquino y Portolés, 1999), o su capacidad para señalar las relaciones existentes entre las intervenciones o entre los interlocutores (Bazzanella, 1990). Cfr. López Serena y Borreguero (2010) para esta cuestión.

<sup>3</sup> Cfr. igualmente Gras (2010: 289-292).

lítica, atendiendo a la variable rol del hablante, para comprobar si este marcador del discurso es usado de manera preferente por los hablantes que ostentan un mayor poder interactivo en la conversación.

Nos proponemos, en última instancia, aproximarnos a la organización sintáctica de la conversación a partir del estudio de este marcador conversacional y de las relaciones que mantiene tanto con los componentes del enunciado en el que se integra como con el resto de intervenciones que conforman el diálogo entre los participantes.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como hemos anunciado previamente, el marcador del discurso *a ver* tiene su origen en la perífrasis *vamos a ver*, que ha experimentado un proceso de gramaticalización<sup>4</sup> culminando en su empleo como marcador discursivo (Llorente, 1996; Cuenca y Marín, 2000; Brenes Peña, 2008). En las clasificaciones realizadas<sup>5</sup>, *vamos a ver* ha sido catalogado dentro de los marcadores orientados al mensaje<sup>6</sup>, como un alertador (Cortés, 2000: 544), conector ordenador discursivo continuativo (Fuentes, 2009: v. *vamos a ver*<sup>2</sup>) o conector reformulativo (Brenes Peña, 2008; Fuentes 2009: v. *vamos a ver*<sup>3</sup>). Desde el punto de vista interactivo, se destaca su función apelativa (Fuentes Rodríguez, 2009: *vamos a ver*<sup>1</sup>) y se suele situar en una posición inicial de las intervenciones (Alcina y Blecua, 1975: 1153).

Los trabajos centrados en el funcionamiento de esta perífrasis atienden, por una parte, a su uso en el nivel monológico, en el que funciona como conector retardatario-continuativo y conector reformulativo (Brenes Peña, 2008: 77)<sup>7</sup>, o a sus empleos en el nivel dialógico, donde desempeña las funciones de un operador modal de desacuerdo con respecto a la intervención previa (Brenes Peña, 2008: 81), marcando intervenciones reactivas, además de indicar que “va a suministrarse información discursivamente pertinente” (Llorente, 1996: 127). Este valor de futuridad enlaza, así, con el sentido prospectivo propio de la perífrasis original de la que procede (Llorente, 1996; Montolio y Unamuno, 2001).

Desde el punto de vista socio-pragmático, parece que la estructura *vamos a ver*es, además, empleada mayoritariamente por participantes masculinos, lo que podría estar relacionado con un intento del hablante por alcanzar el poder en la interacción (Llorente, 1996: 128).

---

<sup>4</sup> Sobre el proceso de gramaticalización de los marcadores del discurso, v. Lehmann (1985), Garachana (1999), Company (2004) o Traugott y Trousdale (2010).

<sup>5</sup> No aparece en las taxonomías propuestas por Portolés (1993), Casado Velarde (1998) o Zorraquino y Portolés (1999), ni en el *Diccionario de Partículas* de Santos Río (2003) o el *Diccionario de Partículas Discursivas* (Briz, et al. 2008).

<sup>6</sup> Cfr. Cortés Rodríguez y Camacho (2005: 185).

<sup>7</sup> Valor similar es el que propone Poblete (1997: 71), para la que *a ver* constituye un relacionante supraoracional, con función ordenadora u organizadora desde el punto de vista textual, de tipo continuativo.

Los estudios efectuados hasta el momento sobre el marcador *a ver*, que también se encuentra gramaticalizado<sup>8</sup>, son más escasos: en el plano monológico, el elemento parece funcionar como un conector reformulativo, mientras que en la interacción se ha apuntado a su función apelativa y modal. Así, Santos Río (2001) recoge el empleo gramaticalizado de la secuencia, catalogándola como una locución adverbial cuasiusiva que sirve para iniciar peticiones, mandatos o preguntas de manera inadecuada o sin respeto<sup>9</sup>. Fuentes Rodríguez, que incluye el marcador en su *Diccionario de operadores y conectores del español* (2009), distingue entre *a ver* operador modal y *a ver* como conector ordenador discursivo continuativo en el nivel monológico, asimilándolo a *vamos a ver*<sup>2</sup> (2009: v. *vamos a ver*<sup>2</sup>)<sup>10</sup>. Desde el punto de vista argumentativo, se afirma que su uso puede conllevar efectos corteses o descorteses en virtud de parámetros como el tono o el contexto (Fuentes Rodríguez, 2009: v. *a ver*<sup>1</sup>). Los análisis llevados a cabo por Montolío y Unamuno (2000; 2001)<sup>11</sup>, que han observado el empleo de este marcador del discurso en la interacción profesor-alumno dentro de un contexto escolar, coinciden en que posee un valor fundamentalmente reorientativo, ya sea en el plano temático (ejecutando cambios temáticos en la conversación) ya sea en el plano interactivo (reorganizando la toma de turnos), al que se suma su función retardadora en el nivel monológico (Montolío y Unamuno, 2000: 608). Además, en esta situación de comunicación, en la que la forma únicamente es utilizada por el hablante que ostenta el poder interactivo (el profesor), *a ver* reorienta el discurso evaluándolo negativamente.

Así las cosas, en este trabajo pretendemos, desde la perspectiva teórica de la lingüística pragmática (Fuentes Rodríguez, 2000), describir el marcador del discurso *a ver*, atendiendo a su distribución sintáctica y a sus valores discursivos en un tipo de texto concreto: la tertulia política emitida a través de los medios de comunicación<sup>12</sup>. Analizaremos, por tanto, un elemento microestructural que desempeña funciones macroestructurales en la

<sup>8</sup> Como evidencian su fijación formal, el proceso de reducción fonética que ha experimentado, sus posibilidades de distribución o la pérdida de su significado léxico (Cfr. Cuenca y Marín, 2000: 235).

<sup>9</sup> “Se usa para iniciar, inadecuadamente o sin respeto o, meramente, con sentido de dominio o de gran confianza y complicidad, una interacción verbal en que se va a pedir, mandar o preguntar algo, sea expresamente o mediante insinuación o sugerencia. Se pronuncia con entonación descendente y va seguida de pausa cortante” (Santos Río, 2003: v. *a ver*).

<sup>10</sup> También las relacionan Montolío y Durán (2000), según las cuales “la secuencia conectiva *vamos a ver* constituye lo que parece una variedad formal del marcador del discurso que estamos analizando (*a ver*), en la que no ha desaparecido todavía el verbo auxiliar, por lo que ambos marcadores parecen compartir los mismos valores semántico-pragmáticos” (2000: 606).

<sup>11</sup> También aparece, de forma tangencial, en el estudio global sobre los marcadores conversacionales efectuado por Boyero Rodríguez (2005), que señala que *a ver* indica actitud desfavorable del hablante (2005: 58) y, en discursos monologales, escasa planificación discursiva (2005: 130).

<sup>12</sup> En concreto, trabajamos con datos extraídos de un corpus, de 24 horas de duración, formado por los siguientes programas: “El gato al agua” (23/03/2010, 15/09/2011, 15/06/2012, 18/11/2012), “La noria” (19/09/2009, 03/10/2009, 08/11/2009, 17/09/2011), “El programa de Ana Rosa” (06/11/2009, 02/12/2009, 08/06/2010, 20/12/2010) y “Espejo Público”

conversación, tomando también en consideración cómo incide la superestructura o el tipo discursivo, en este caso la tertulia periodística de tema político, en el funcionamiento del elemento. Para ello, incorporaremos al análisis la variable *rol del hablante*, de manera que podamos comprobar si, tal y como afirman Montolío y Unamuno (2000: 618), “en contextos específicos en los que existe una asimetría entre los participantes, este marcador representa a quien ostenta un grado mayor de poder conversacional (un policía durante un interrogatorio, un examinador durante un examen de conducir, un moderador televisivo, un entrevistador radiofónico)”.

### 3. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nos centramos, como hemos indicado previamente, en los valores que desempeña el marcador *a ver* en un entorno interactivo, desatendiendo las funciones que cumple dentro de enunciados monologales, que se asimilan a los valores asociados con la perífrasis completa *vamos a ver* (Brenes, 2008) y que han sido estudiados con anterioridad (Montolío y Unamuno, 2000, 2001).

En concreto, en el ámbito monologal el marcador *a ver* funciona como un conector de tipo retardatario-continuativo o reformulativo, entendido este último como un “procedimiento de organización del discurso que permite al hablante volver sobre un segmento anterior para reinterpretarlo y presentarlo desde una perspectiva distinta” (Garcés, 2008: 69)<sup>13</sup>.

En el ámbito dialogal, las funciones que desempeña esta estructura en la conversación proceden de su valor prospectivo original, dentro del cual podemos distinguir dos planos, según adoptemos la perspectiva modal o interactiva. En el plano modal, como operador, *a ver* se desarrolla en un sentido hipotético<sup>14</sup>. De esta forma, mitiga la fuerza ilocutiva del acto de habla y manifiesta un valor modal de deseo. De esta función proceden algunos de sus empleos como intervención independiente. Por su parte, en el plano interactivo, *a ver* es un conector con un marcado valor de apelación, que funciona bien como marca introductora de intervenciones, bien como mecanismo de distribución del turno de habla. En esquema:

---

(09/11/2009, 19/11/2009, 30/11/2009, 04/12/2009) en televisión; y “La linterna” (04/11/2010, 14/12/2010, 15/12/2010, 23/05/2011), “La noche de César” (03/07/2012, 10/05/2012, 16/09/2011, 26/03/2012), “Hoy por Hoy” (01/03/2013, 05/03/2013, 13/03/2013, 26/02/2013) y “Herrera en la Onda” (25/05/2011, 26/05/2011, 30/05/2011, 01/06/2011) en medio radiofónico. Para ilustrar usos que no aparecen en esta nómina de textos, hemos acudido al CORLEC (Universidad Autónoma de Madrid), en concreto a su repertorio de conversaciones transcritas.

<sup>13</sup> Cfr. también para este procedimiento discursivo Fuentes Rodríguez (1987) o Briz (1997).

<sup>14</sup> Montolío también adscribe este valor de intención o deseo a la estructura completa *a ver si*, que se explica por la fase intermedia de percepción intelectual en el dominio epistémico (2006: 11); cfr. Además, para esta cuestión, Zabalegui (2011).

Ámbito	Categoría	Valor
Modal	Operador	- Mitigador de la aserción - Valor hipotético - Expresión de deseo
Interactivo	Conector	- Valor apelativo - Mecanismo de distribución del turno de habla

Fig. 1: Funciones del marcador conversacional *a ver* en un entorno interactivo.

### 3.1. PLANO MODAL

Desde el punto de vista modal, la secuencia *a ver* está especializada en mitigar la aserción sobre la que opera. En términos argumentativos<sup>15</sup>, se puede considerar que *a ver* inicia intervenciones que expresan una reserva argumentativa, entendida como la emisión de “informaciones o datos que conducen a conclusiones o tesis hacia las que se está prevenido”, esto es, “dudas y reservas sobre la validez u oportunidad de la tesis” (Lo Cascio, 1998: 123). La reserva argumentativa constituye una relación de naturaleza semántica y enunciativa, “que supone una cierta concesión, una reformulación en la que lo dicho se somete a alguna variable” (Fuentes Rodríguez 2003: 299). Podemos ver un ejemplo en el siguiente fragmento:

- (1a) H1: [...] pero deja una herencia→eso↓/ no se ha sembra(d)o el petróleo↓se ha destruido una economía productiva↓/ el país está muy mal↓la inseguridad ciudadana→ Caracas↑tú no puedes ir a Caracas↓/ es tremenda la inseguridad ciudadana que hay↓/ y yo creo que el país que deja Chávez podría haber sido muchísimo mejor  
 H2: Nacho Escolar↑  
 H3: yo es que→/ *a ver*↓no conozco tanto Venezuela/ como mi compañero de tertulia como Iñaki↓pero he he viaja(d)o alguna vez allí es cierto que Caracas es una ciudad muy insegura↑  
 (“Hoy por hoy”, 05/03/2011)

En (1a), H3 se dispone a emitir su opinión sobre el tema tratado pero, con el objetivo de atenuar la fuerza ilocutiva del acto de habla, reconoce su escaso conocimiento sobre el tema<sup>16</sup>. Resulta determinante, en este sentido, la pronunciación marcadamente ascendente del marcador *a ver* en los casos en los que desempeña esta función, un contexto en el que la sustitución por la perífrasis *vamos a ver* conllevaría cambios en su valor discursivo.

- (1b) *vamos a ver*↓no conozco tanto Venezuela/ como mi compañero de tertulia como Iñaki [...]

<sup>15</sup> Cfr. Briz (1994).

<sup>16</sup> Podría equivaler a los marcadores de inicio que indican “cautela respecto de la información a la que precede” como *yo pienso*, *creo* o *no sé* (Poblete, 1996: 171).

De este valor modal procede, como decimos, la mayoría de sus empleos como intervención independiente, en un desarrollo hacia la expresión de hipótesis desde su valor prospectivo original, pasando por una fase intermedia en el proceso de gramaticalización de percepción intelectual en el ámbito epistémico<sup>17</sup>. Estos usos poseen dos valores fundamentales: manifestación de rechazo hacia el enunciado del interlocutor y manifestación de deseo. Podemos observar un ejemplo del primer tipo en el siguiente fragmento:

- (2) H2: ¡Hola!, buenos días, [solapamiento de turnos] José Luis.  
H1: Bie[palabra cortada]... bien... [fin de solapamiento de turnos] bienvenida, [solapamiento de turnos] aquí estamos.  
H2: ¡Qué difícil [fin de solapamiento de turnos] es hablar contigo!  
H1: ¡Qué alegría!, ¿no?  
H2: Eso digo yo.  
H1: Pues venga.  
H2: ¡Qué difícil es hablar contigo!  
H1: *A ver*.  
H2: De verdad.  
H1: Cuento... cuento... [solapamiento de turnos] cuente.  
[CORLEC BCON15E]

En (2), H1 expresa, ante el reproche lanzado por su interlocutor, un sentimiento de aceptación resignada del hecho, a través de la emisión de *a ver* como único elemento integrante de su intervención.

El segundo valor que adopta la secuencia en sus usos como intervención independiente se corresponde con la manifestación suspendida de un deseo<sup>18</sup>, que generalmente aparece explícitamente en la intervención anterior, tal y como ocurre en el siguiente fragmento, en el que, además, el marcador aparece reforzado por reduplicación:

- (3) Hb: Buenas tardes. [fin de solapamiento de turnos] Quisiera preguntarle sobre amor.  
H2: ¿En el amor?  
Hb: Sí.  
H2: Vale. ¿Casado, soltero? ¿Cómo es la cosa?  
Hb: Soltero.  
H2: Soltero. Dame ese número del uno al cuatro, a ver si te saco ese... ese amor...  
Hb: El dos.  
H2: ¿Y del uno al tres, Pedro? ¿Cuál quieres?  
Hb: El tres.  
H2: A ver si le sale ese amor maravilloso. Consuelo, ¿tú qué opinas?

<sup>17</sup> Esta doble percepción, sensorial o física y cognitiva o intelectual, también se produce en los usos no gramaticalizados de *ver* (Lagunilla Fernández, 2006:355).

<sup>18</sup> Moliner hablaba de manifestación de “expectación o curiosidad” (1998: II, 1375).

- H1: *A ver, a ver, a ver.* [solapamiento de turnos] Eh...  
H2: Éste es [fin de solapamiento de turnos] para él.  
H1: ¿Tú quieres estar enamorado, Pedro? ¿O lo estás ya?  
Hb: Ya lo estoy.  
H1: Ay... entonces es que no lo corresponden, a lo mejor. ¿Es ése el problema?  
Hb: Sí.

[CORLEC ACON024B]

De este segundo valor modal desiderativo que adopta *a ver* en sus empleos como intervención independiente proceden algunos usos que, si bien podrían relacionarse con el plano interactivo, puesto que inciden en el desarrollo de la conversación, lo cierto es que se explican perfectamente como expresión de deseo. En el siguiente ejemplo podemos ver este uso en un fragmento en el que el hablante intenta conseguir que se establezca un turno de habla ordenado y claro:

- (4) H1: Isabel  
H2: lo decía Samarachi y [lo decía]=  
H1: [Isabel]  
H2: =todo el mundo  
H1: *a ver*  
H3: venga/ a ver/ [por favor- por favor brevedad↓ brevedad↓]  
H2: ¡es obsceno!

(“La noria”, 03/10/2009)

Es de sobras conocido que los operadores del discurso pueden formar enunciado independiente y autónomo (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4068)<sup>19</sup>. Lo interesante aquí es que en este uso pervive el valor modal del operador y queda explícito el acto directivo correspondiente, que podríamos parafrasear como *a ver si escuchamos* o *a ver si respetamos el turno de habla*<sup>20</sup>. Este valor, propio de las intervenciones emitidas por el moderador, que es el interlocutor que ostenta el poder en la interacción, no marca el deseo del hablante por conseguir el turno de habla, sino por pedir respeto hacia las intervenciones de otros interlocutores presentes en la situación de comunicación, pretendiendo conseguir una distribución del turno no conflictiva. Puede aparecer combinado con otros marcadores conversacionales, de tipo enfocadores de la alteridad, como *por favor* (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4189; Brenes Peña, 2011):

<sup>19</sup> Correspondiente al *disjunto* de Greenbaum (1969), el cual “can serve as a response to a yes-no question, though sometimes they require to be accompanied by yes-no” (1969: 25).

<sup>20</sup> A pesar de que Moliner (1998: II, 1375) recogía este uso, lo cierto es que esta posibilidad de distribución apenas se incluye en los posteriores acercamientos al marcador *a ver*. Para el estudio de los valores del marcador en esta distribución sintáctica hemos eliminado todos aquellos casos en los que pudiera pensarse que *a ver* forma parte de intervenciones más amplias que experimentan una interrupción por parte de otro interlocutor.



- (5) H1: miembro destaca(d)o de la ejecutiva federal [diciendo que estaba fuera de las listas↓ vamos a ver↓ no-¡NO MANIPULES!]  
 H2: [¡¿PERO CÓMO QUE SU PRIMO?! ¡¿PERO CÓMO QUE SU PRIMO?!]  
 H3: *a ver*↓ por favor↓ todos no  
 H4: Luis el arreglo que estás haciendo-  
 H3: venga
- (“El gato al agua”, 18/11/2012)

En el siguiente fragmento la interacción se encuentra en una fase no regulada bastante más problemática en lo que a obtención del turno se refiere, donde se produce un intercambio verbal basado en la autoselección y en el que, por lo tanto, se suceden las interrupciones y los solapamientos. En este contexto el moderador (H2) emplea el operador modal *a ver* formando enunciado independiente y, en su segunda intervención, repetido, reforzándolo (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4185; López Serena y Borreguero, 2010: 447):

- (6) H1: vosotros le vais a votar ¡sí os encanta!/// ¡apúntatelo a ti!  
 H2: *a ver*  
 H3: ¡gol por la escuadra!  
 H2: *a ver*↓[*a ver*↓*a ver*↓]  
 H3: [gol por la] escuadra
- (“La noria”, 03/10/2009)

Podría parecer que se trata de un operador modal introductor de intervención, pero lo cierto es que el moderador no continúa su intervención a pesar de que podría hacerlo, puesto que su primera intervención no es interrumpida, lo que significa que existe un acto directivo que queda elidido.

### 3.2. PLANO INTERACTIVO

Desde el punto de vista interactivo, si atendemos a la incidencia que el empleo de *a ver* conlleva en relación con el resto de la conversación en la que aparece, podemos observar que el marcador constituye un conector, de valor fundamentalmente apelativo<sup>21</sup> y de gestión de la información (Cuenca y Marín, 2000) que funciona como marca introductora de intervenciones, que pueden ser tanto argumentos coorientados (en 7, donde H2 aporta un argumento adicional a la tesis expuesta por H1), como antiorientados (en 8, fragmento en el que H3 proporciona una apreciación que contradice la tesis

<sup>21</sup> Entendido en sentido amplio, como elementos que apelan al oyente “pero no sólo para que escuche, sino para que colabore con el hablante en la construcción del enunciado” (Fuentes Rodríguez, 1990: 171-172).

desarrollada por H1)<sup>22</sup> con respecto a una intervención aparecida previamente en la interacción:

- (7) H1: cuarenta y cinco↓pero si tú tomas el control del cien por cien de BFA/ y hasta ahora controlabas el cincuenta y seis↑// ¡hombre! esa diferencia/ yo creo que habrá que capitalizarla [de algún modo]  
H2: [*a ver* es que aquí] hay un problema de base↓/ parece ser uno de los detonantes ee ha sido que la auditora de de Bankia se negó a firmar la-la cuenta de resultados↓

(“La noche de César”, 10/05/2011)

- (8) H1: aa bueno↓ee primarias con un solo candidato↓primarias con tres con cuatro→/ congreso↓lo cierto es que todo ello/ compromete mucho como venís señalando la acción del gobierno ahora mismo y el año que le queda por delante a este gobierno el año o el casi año↑/ que le queda por delante a este gobierno↓¿[creéis que cualquiera→]=  
H2: [que sería mucho esperar]  
H1: =de- bueno claro cualquiera de estas decisiones implica un adelanto de elecciones que hoy es a lo que vamos nosotros (( )) ↑  
H3: *a ver* [no↓cualquiera no↓cualquiera no]  
H4: [no hombre↓cualquiera no]

(“Herrera en la Onda”, 26/05/2011)

En el primer caso, *a ver* constituye un marcador conversacional introductor de un nuevo argumento (*la auditora se negó a firmar la cuenta de resultados*) que conecta con la conclusión emitida previamente por su interlocutor (*la pérdida económica que supuso el rescate bancario*); en (8), en cambio, marca el inicio de una intervención que manifiesta la disensión con respecto a la intervención emitida previamente (*cualquier decisión política de las mencionadas implica un adelanto de elecciones*), en este caso a través de la expresión de una corrección (*hay decisiones que no conllevan necesariamente esa consecuencia*) (Stati, 1990; Gutiérrez Ordóñez, 1995). Este empleo se relaciona con su uso como marcador reformulativo de la enunciación (Montolío y Unamuno, 2000). Con este valor, el elemento posee la capacidad de introducir intervenciones, a la manera de un mecanismo de recuperación del turno de habla perdido o no iniciado:

- (9) H1: claro↓que lo pagamos nosotros↓oye si lo quiere pagar él↑fenomenal↓[que se lleva cuatrocientas personas fenomenal]  
H2: ¡es fantástico! ¡son los de Madrid! ¡es fantástico!  
H3: ¿me permitís?  
H1: que no nos [suba los impuestos]=

<sup>22</sup> Cfr. Fuentes (1998) y Briz (1994) para profundizar en la estructura argumentativa de la conversación.

H3: [*a ver* ¿me permitis?]

H1: =para hacer eso

H3: ¡*a ver!*/ yo creo que vosotros dos os ganaríais un sobresueldo/ preparando las ruedas de prensa de Partido Socialista en Madrid/ [porque de verdad↓qué fantástico]

(“La noria”, 03/10/2009)

En (9), H3 lucha por obtener el turno de habla hasta en tres ocasiones, utilizando en las dos últimas el marcador *a ver* como elemento introductor de su intervención, intensificando su intento por participar en la conversación.

El segundo valor que posee *a ver* desde el punto de vista interactivo es su capacidad de distribuir el turno de habla, introduciendo actos interrogativos o directivos, a través de los cuales el hablante solicita la participación de algún interlocutor:

(10)H1: [...] yo espero que efectivamente su-su supervivencia como dice el compañero o su habilidad y su experiencia sirva para realmente cambiar el socialismo y con él/ MEJORAR/ mejorar el panorama democrático en España

H2: ya ¡*a ver* Pepe! ¡Vente arriba!

H3: crécete/ [crécete]

H4: [yoo] yo me haría una pregunta↓/ me haría una pregunta↓/ esto es lo mejor que tiene el Soe↑

(“Herrera en la onda”, 30/05/2011)

Podemos observar que coaparece con elementos apelativos, como el vocativo, e introduce actos de habla directivos, en este caso una orden dirigida al interlocutor para que participe en la interacción.

Desempeñando esta función, *a ver* ocupa posiciones marginales de la intervención, ya sea en el MI (margen izquierdo) del primer enunciado, como ilustraba (10), ya sea tanto en el MI como en el MD (margen derecho) de una intervención compuesta por un único enunciado, tal y como ocurre en (11):

(11)H1: mira e

H2: vergonzoso↓y yo lo aplaudo

H3: *a ver* tú→tú qué cifras aportas [Román↑*a ver*↑]

H1: [me parece muy bien↓] no↓□que había uno que cobraba seiscientos mil pero la media estaba en doscientos sesenta mil doscientos cincuenta mil/ pero se las pagaban los ministros↑/ ¡no lo hacían tan mal los controladores cuando no se caen los aviones en España!/ y además los que se los pagaban era [los ministros]

(“La linterna”, 14/12/2010)

En suma, podemos afirmar que el funcionamiento del marcador conversacional *a ver* manifiesta una gran complejidad, operando en un doble nivel:

hacia el enunciado en el que se integra, como operador discursivo que mitiga la aserción en sus apariciones en la periferia oracional o como expresión de deseo en intervenciones independientes. Por otra parte, hacia la interacción, *a ver* funciona como conector que sirve para distribuir el turno de habla, marcar el inicio de las intervenciones y orientarlas argumentativamente en relación a las intervenciones precedentes. En la doble vertiente subyace la carga apelativa y la función reformuladora, ya sea desde el punto de vista enunciativo o desde la perspectiva argumentativa.

#### **4. EMPLEO DE A VER ATENDIENDO A LA VARIABLE ROL DEL HABLANTE EN LA TERTULIA POLÍTICA**

Como señalábamos más arriba, en estudios previos se ha afirmado que el marcador conversacional *a ver*, empleado en situaciones comunicativas en las que se produce asimetría entre los participantes, aparece en el discurso del participante que ostenta un mayor grado de poder en la conversación (Montolio y Unamuno, 2000: 618). Esta conclusión, extraída del análisis del funcionamiento de la lengua en la interacción escolar, es extensible, según las autoras, otros tipos de texto, tales como un interrogatorio policial, un examen de conducir, una tertulia o una entrevista en los medios, etc. (Montolio y Unamuno, 2000: 618). Para confirmar esta hipótesis, profundizamos a continuación en las ocurrencias del marcador *a ver* en el corpus que manejamos, la tertulia periodística de tema político emitida a través de radio y televisión, en la que se produce una comunicación asimétrica entre un moderador, encargado de controlar la interacción, y los tertulianos. Para este análisis, de tipo cuantitativo, hemos desechado de nuevo los usos de *a ver* que afectan al plano monologal, para centrarnos en sus valores como marcador conversacional. Asimismo, hemos seleccionado aquellas apariciones del marcador discursivo con repercusión en la organización sintáctica de la interacción, esto es, que contribuyan a la distribución del turno de habla o que le sirvan al hablante a introducir su propia intervención, luchando por conseguir el turno de palabra.

En la siguiente tabla aparecen, en términos absolutos, cada una de las ocurrencias que adquieren estos valores:

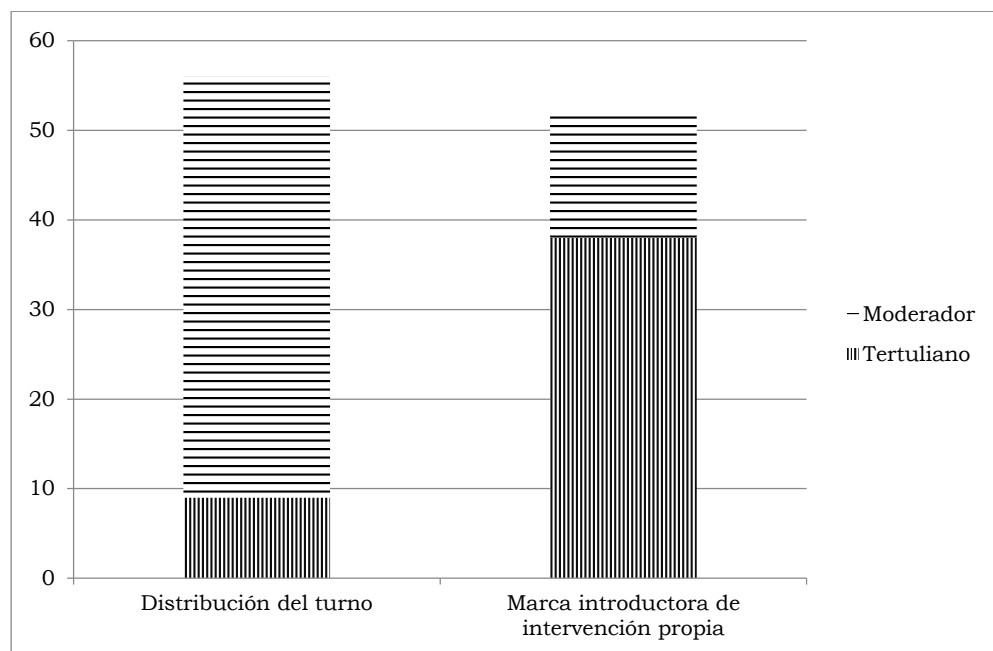


Fig. 2: Ocurrencias, en números absolutos, del marcador conversacional *a ver* con efectos en la organización interactiva en función de los parámetros función discursiva y rol del hablante.

Como se desprende de la tabla, es más elevado el número de veces en las que el marcador *a ver* es empleado como mecanismo de distribución de la interacción que las ocasiones en las que constituye marca introductora de intervención. En lo relativo a esta última función discursiva, resulta esperable que la mayoría de ocurrencias, un 90%, pertenezca a intervenciones emitidas por el moderador, que es la instancia discursiva encargada de que se produzca un correcto desarrollo de la interacción (pidiendo la participación de otro interlocutor o solicitando respeto por el reparto del turno de habla). No obstante, el hecho de que se dé un 10% de casos de *a ver* como mecanismo de control de la interacción por parte de los tertulianos sugiere que el rol de esta instancia no se encuentra totalmente definido. En el caso de las ocurrencias del marcador empleado como marca introductora de enunciados, en contextos en los que el hablante debe luchar para obtener el turno de habla, los resultados son incluso más reveladores: un 27% de las ocurrencias es emitido por el moderador, de lo que se deduce que, en ocasiones, también encuentra dificultades para participar en la interacción.

De estos datos se deduce que, si observamos la dinámica conversacional que se produce en la tertulia periodística de tema político, la asimetría de roles no resulta ni mucho menos tan descompensada como la que caracteriza a la interacción escolar. En esta situación comunicativa específica, el empleo del marcador conversacional *a ver* no se encuentra restringido a la instancia discursiva de mayor poder en la interacción, el

moderador, sino que también es usado, si bien en menor medida, por los tertulianos, interlocutores que, en principio, no deberían asumir la función de control de la conversación. Además, el moderador también necesita acudir a marcas introductoras de su intervención, como *a ver*, para obtener el turno de habla en fases conflictivas de la interacción. El marcador no señala, en este caso, contenido sociolingüístico, sino que se revela como un factor pragmático que nos permite comprender cómo se desarrolla la interacción en la tertulia periodística de tema político, que, en la mayoría de las ocasiones, presenta fases interactivas no reguladas, caracterizadas por una constante lucha por el turno de palabra, y en la que el moderador debe participar de la misma forma que el resto de interlocutores, puesto que ha experimentado un proceso de pérdida del poder interactivo del que gozaba en otros tiempos.

## 5. CONCLUSIONES

La realización de esta investigación nos ha permitido aproximarnos a la organización sintáctica de la interacción a través del análisis del marcador conversacional *a ver*. Centrándonos en el funcionamiento del elemento en el ámbito dialogal, hemos detectado que presenta una doble caracterización en virtud de su incidencia sobre el enunciado en el que se integra o sobre la organización global de la interacción en la que aparece. Así, hemos localizado los usos en los que funciona como un operador del discurso, de naturaleza modal, que se emplea para mitigar la fuerza ilocutiva del enunciado en el que se integra. De este valor derivan aquellos empleos en los que forma intervención independiente, donde el factor hipotético queda reforzado, ya sea como expresión de deseo, ya sea como manifestación de resignación ante un hecho, por otra parte, obvio. Por otro lado, de cara a la organización interactiva, *a ver* es empleado como mecanismo de conexión con las intervenciones precedente y siguiente, bien como elemento introductor de intervenciones (en algunos casos marcadas argumentativamente), bien como procedimiento de control de la interacción. En ambos valores subyace la función apelativa que conlleva el uso del marcador, esto es, de llamada de atención al interlocutor para que colabore en el correcto desarrollo de la interacción, ya sea participando en ella, ya sea respetando su turno de habla.

Atendiendo al parámetro *rol del hablante*, los resultados extraídos sugieren que el funcionamiento del marcador conversacional *a ver* no responde, en todos los casos, a parámetros de tipo sociolingüístico, como ocurre en otras situaciones comunicativas (Montolío y Unamuno, 2000, 2001), sino que opera como factor pragmático, mostrando que la tertulia periodística de tema político no constituye una situación comunicativa de naturaleza homogénea, sino que los roles de los hablantes evolucionan, en la lucha por obtener el turno de habla.

Este análisis revela, por una parte, la complejidad que poseen estos elementos, que inciden sobre los enunciados en los que aparecen pero que también afectan a la estructuración interactiva global; y, por otra parte, la complejidad intrínseca de la propia conversación. Además, pone de manifiesto la importancia que cobra atender al componente superestructural o al tipo discursivo para analizar correctamente los marcadores de la conversación.

## REFERENCIAS

- ALCINA, J. & BLECUA, J. M. (1975): *Gramática española*, Barcelona: Ariel.
- AUCHLIN, A. (1981): "Reflexions sur les marqueurs de structuration de la conversation", *Études de Linguistique Appliquée*, 44, pp. 88-103.
- BAZZANELLA, C. (1990): "Phatic connectives as interactional cues in contemporary spoken Italian", *Journal of Pragmatics*, 14, pp. 692-647.
- BOYERO RODRÍGUEZ, M. J. (2005): *Aportación al estudio de los marcadores conversacionales que intervienen en el desarrollo del diálogo*, Madrid: Dyckinson.
- BRENES PEÑA, E. (2008): "Enunciación y conexión: vamos a ver", Olza, I., Casado, M. y González, R. (eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, pp. 75-86.
- BRENES PEÑA, E. (2011): "La variación en la modalidad. El caso de *por favor*", Congosto, Y. y Méndez, E. (eds.), *Variación Lingüística y Contacto de Lenguas en el Mundo Hispánico*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 417-438.
- BRIZ, A. (1994): "Hacia un análisis argumentativo de un texto coloquial. La incidencia de los conectores pragmáticos", *Verba*, 21, pp. 369-395.
- BRIZ, A. (1997): "Coherencia y cohesión en la conversación coloquial", *Gramma-Temas*, 2, pp. 9-43.
- BRIZ, A., PONS, S. & PORTOLÉS, J. (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español* [En línea, [www.dpde.es](http://www.dpde.es)].
- CASADO VELARDE, M. (1998): "Lingüística del texto y marcadores del discurso", Martín Zorraquino, M. A. y Montolio, E. (eds.), *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid: Arco/Libros, pp. 55-70.
- COMPANY COMPANY, C. (2004): "¿Gramaticalización o desgramaticalización? El reanálisis y subjetivación de verbos como marcadores discursivos en la historia del español", *Revista de Filología Española*, 84, pp. 29-66.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (2000): "Conectores, marcadores y organizadores como elementos del discurso", J. J. de Bustos *et al.* (eds.), *Simposio Internacional de Análisis del discurso I*, Madrid: Visor, pp. 539-559.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. & CAMACHO, M. M. (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*, Madrid: Arco/Libros.
- CUENCA, M. J. & MARÍN, M. J. (2000): "Verbos de percepción gramaticalizados como conectores. Análisis contrastivo es-

- pañol-catalán”, *Revista española de lingüística aplicada*, 1, pp. 215-238.
- DOMÍNGUEZ, C. L. & ÁLVAREZ, A. (2005): “Marcadores en interacción: un estudio de marcadores en el español hablado en Mérida (Venezuela)”, *Revista Virtual de Estudos da Linguagem*, 3 (4).
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (2006): “Relaciones entre el léxico y la sintaxis: a propósito de ver”, De Miguel, E., Palacios, A. y Serradilla, A. (eds.) *Estructuras léxicas y estructura del léxico*, Frankfurt: Peter Lang, pp. 347-367.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1987): *Enlaces extraoracionales*, Sevilla: Universidad de Sevilla.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1990): “Apéndices con valor apelativo”, Carbonero, P. y Palet, M. T. (eds.), *Sociolingüística andaluza* 5, Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 171-196.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1998): “Acercamiento a ciertos procesos argumentativos del texto oral”, *Oralia*, 1, pp. 119-139.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2000): *Lingüística pragmática y análisis del discurso*, Madrid: Arco/Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2003): “Factores argumentativos y correlatos sintácticos”, *ELUA*, 17, pp. 289-304.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco/Libros.
- GALLARDO PAÚLS, B. (1999): “Discurso y conversación”, López, A., et al., *Lingüística general y aplicada*, Valencia: Universitat, pp. 273-296.
- GALUÉ, D. (2002): “Marcadores conversacionales: un análisis pragmático”, *Boletín de lingüística*, 18, pp. 27-48.
- GARACHANA CAMARERO, M. (1999): “Los procesos de gramaticalización”, *Moenia*, 5, pp. 155-172.
- GARCÉS GÓMEZ, M. P. (ed.) (2008): *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*, Madrid, Frankfurt: Iberoamericana.
- GILLE, J. (2006): “Este hombre se debe de mover, vamos. Un primer acercamiento a los apéndices conversacionales”, Olsen, M. y Swiatek, E. H. (eds.), *Actas del XVI Congreso de Romanistas Escandinavos*, Roskilde: Universidad de Roskilde.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1995): “Sobre la argumentación”, González Calvo, J. M. y Terrón González, J. (eds.), *Actas III Jornadas de metodología y Didáctica de la lengua y literatura españolas: Lingüística del texto y pragmática*, Cáceres: Universidad de Extremadura/ICE, pp. 91-119.
- GRAS, P. (2010): *Gramática de Construcciones en Interacción. Propuesta de un modelo y aplicación al análisis de estructuras independientes con marcas de subordinación en español*, Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona.
- GREENBAUM, S. (1969): *Studies in English Adverbial Usage*, Londres: Longman.
- LEHMANN, Ch. (1985): “Grammaticalization: synchronic variation and diachronic change”, *Lingua e Stile* 20 (3), pp. 303-318.
- LLORENTE, M. T. (1996): *Organizadores de la conversación (Operadores discursivos en español)*, Salamanca: Publicaciones de la



- Universidad Pontificia de Salamanca/Caja de Salamanca y Soria.
- LO CASCIO, V. (1998): *Gramática de la argumentación*, Madrid: Alianza.
- LÓPEZ SERENA, A. & M. BORREGUERO (2010): "Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. Lengua escrita", Loureda, O. y Acín, E. (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso, hoy*, Madrid: Arco/Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. & J. PORTOLÉS (1999): "Los marcadores del discurso", Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa Calpe.
- MOLINER, M. (1998): *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.
- MONTOLÍO DURÁN, E. (1999): "Las construcciones condicionales", en Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española, III. Entre la oración y el discurso/Morfología*, Madrid: Espasa, pp. 3643-3738.
- MONTOLÍO DURÁN, E. (2006): "Oraciones finales introducidas por *a ver si*. Construcción gramatical y valores pragmáticos", *VII Congrès de Lingüística General: Actes, del 18 al 21 d'abril de 2006*, Universidad de Barcelona.
- MONTOLÍO DURÁN, E. & UNAMUNO, V. (2000): "El marcador del discurso *a ver* (catalán a veure) en la interacción profesor-alumno", Bustos Tovar, J. J. (coord.), *Lengua, discurso y texto: I Simposio Internacional de análisis del discurso*, Madrid: Visor, pp. 603-20.
- MONTOLÍO DURÁN, E. & UNAMUNO, V. (2001): "The discourse marker *a ver* (Catalán, *a veure*) in teacher-student interaction", *Journal of Pragmatics*, 33, pp. 193-208.
- POBLETE BENNETT, M. I. (1996): "El rol de los marcadores discursivos en el intercambio conversacional", *RLA: Revista de Lingüística teórica y aplicada*, 34, pp. 167-182.
- PONS BORDERÍA, S. (2008): "La combinación de marcadores del discurso en la conversación coloquial: interacciones entre posición y función", *Estudios Lingüísticos / Linguistic Studies*, 2, Portugal: CLUNL, pp. 141-160.
- PORTOLÉS, J. (1993): "La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español", *Verba*, 20, pp. 141-170.
- SANTOS RÍO, L. (2003): *Diccionario de partículas*, Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- STATI, S. (1990): *Le transphrastique*, Paris: Presses Universitaires de France.
- TRAUGOTT, E. & TROUSDALE, G. (eds.) (2010): *Gradiende, graduality and grammaticalization*, Amsterdam: John Benjamins.
- ZABALEGUI, N. (2011): "Construcciones *a ver si*, *para ver si* y *por ver si*", *Boletín de Lingüística*, XXIII, 35-36, pp. 171-190.